



Mons. Catalá, en su encuentro con el Papa, en abril de 2012

Benedicto XVI renuncia al ministerio de Obispo de Roma

En la mañana del 11 de febrero, la Iglesia se despertó con las siguientes palabras del papa Benedicto XVI: «Os he convocado a este Consistorio, no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino. Soy muy consciente de que este ministerio, por su naturaleza espiritual, debe ser llevado a cabo no únicamente con obras y palabras, sino también y en no menor grado sufriendo y rezando. Sin embargo, en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de san Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado. Por esto,

siendo muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, Sucesor de San Pedro, que me fue confiado por medio de los Cardenales el 19 de abril de 2005, de forma que, desde el 28 de febrero de 2013, a las 20.00 horas, la sede de Roma, la sede de San Pedro, quedará vacante y deberá ser convocado, por medio de quien tiene competencias, el cónclave para la elección del nuevo Sumo Pontífice».

«Queridísimos hermanos, os doy las gracias de corazón por todo el amor y el trabajo con que habéis llevado junto a mí el peso de mi ministerio, y pido perdón por todos mis defectos. Ahora, confiamos la Iglesia al cuidado de su Sumo Pastor, Nuestro Señor Jesucristo, y suplicamos a María, su Santa Madre, que asista con su materna bondad a los Padres Cardenales al elegir el nuevo Sumo Pontífice. Por lo que a mi respecta, también en el futuro, quisiera servir de todo corazón a la Santa Iglesia de Dios con una vida dedicada a la plegaria».

REFLEXIÓN

La Cuaresma, un tiempo necesario



Seglares de la diócesis abordan el sentido de la Cuaresma, cuarenta días que nos preparan para la celebración de la Pascua del Señor

Páginas 2 y 3

ÁLORA

Más de 200 jóvenes reciben el sacramento de la confirmación



Un total de 224 niños, adolescentes y jóvenes de la localidad de Álora han recibido el sacramento de la confirmación los días 19, 26 y 27 de enero y 3 de febrero. Según los responsables de catequesis de la zona, han sido días de gran alegría para toda la comunidad cristiana. Las celebraciones han estado presididas por el arcipreste de Álora y párroco de la localidad, Francisco Sánchez, con la autorización del Sr. Obispo. Concelebró el Padre John Freddy Echavarría, vicario parroquial de la Encarnación de Álora.

«Entender la entrega de Cristo es



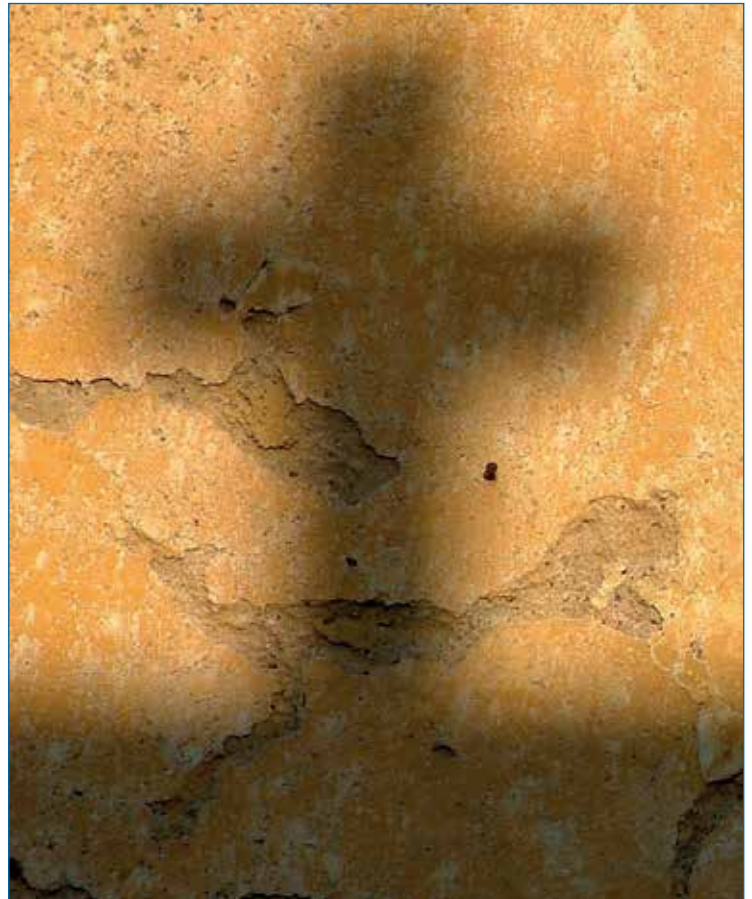
Mª del Carmen Ledesma
Hermana Mayor del Amor

¿Qué es la Cuaresma?

A lo largo del año tenemos distintos momentos para reflexionar y para acercarnos directamente a Dios. Cada uno nos lo ofrece de una manera diferente: en el Adviento, por ejemplo, nos preparamos porque sabemos que se acerca el momento de la llegada de Dios a la tierra... y en la Cuaresma nos encontramos con un tiempo de especial preparación. Lo son todos los que nos marca la Iglesia, pero éste tiene un tinte distinto: nos sirve para comprender ese amor tan infinito que Dios nos entregó de una manera especial a través de su Hijo. Sólo así podremos entender qué es la Pascua de Resurrección y sentirnos contentos y satisfechos, vivir con intensidad y plenitud como cristianos, ese tiempo de Resurrección. Nada tendría sentido si los cristianos no trabajáramos sobre esa idea fundamental que es la que nos marca.

¿Para qué nos sirve?

¿Se puede vivir la Semana Santa y la Pascua sin aprovechar este tiempo previo? Yo creo que no. Es un trabajo necesario y obligado para todos los cristianos, sin el cual no vivimos con intensidad lo que ha de llegar. Todo requiere un tiempo de profundización, y cuando lo has vivido interiormente, e incluso de forma compartida en retiros, oraciones, etc., es cuando puedes entender muchas cosas. Cristo se entrega por nosotros con una generosidad más que infinita y este tiempo es justamente lo que nos tiene que servir para hacer nuestro este gesto. Lamentablemente, estamos viviendo tiempos de estrés continuo, de agendas repletas, y no tenemos ocasión para esas paradas obligatorias. Pero hay que lograrlo. En ocasiones, les comento a mis hermanos que Dios está en todas partes, pero que nosotros tenemos que sentarnos con Él, tenemos que ofrecernos la posibilidad de ese tiempo de reflexión y conversión para valorar realmente el significado de la cruz, de la muerte de Cristo y de la Resurrección. Entender la entrega de Cristo es muy importante para el cristiano. Para mí ésa es la culminación de la vida de fe: entender que el amor que llevó a Cristo a la cruz resucita cada día en nuestros corazones.



Un tiempo muy esperado

«Como cristiana llega un tiempo muy esperado en el que nuestro destino nos llama a convertirnos en profetas para llevar la buena nueva. Es un tiempo de preparación para transmitir que el Amor de Dios no acaba y que la Pasión y muerte de Jesús no tiene sentido sin la Resurrección. Comunicarlo a nuestros hermanos es mi compromiso y vocación dentro de la Cofradía del Amor y la Caridad. Con cada encuentro con nuestros hermanos debemos ser testigos y transmisores del Amor que hemos recibido. Desde la coherencia y el compromiso pretendo vivir un tiempo que Dios nos ha dado porque confía en cada uno de nosotros», Mª del Carmen Ledesma Albarrán (Hermana Mayor)

Cuaresma, ¿para quién?

Es cierto que en las cofradías entramos, en Cuaresma, en un tiempo de mucha actividad, pero nada de eso tiene sentido si detrás no hay una base, si no la completamos. La estación de penitencia es la culminación de un trabajo previo, es demostrar en la calle lo que vivimos, y estaría vacía si nosotros mismos no sabemos lo que estamos haciendo.

Pero no nos engañemos, ese gran reto que sentimos en las cofradías es una obligación que tenemos todos, cada uno desde su movimiento, desde su parroquia, desde el lugar donde esté implicado y participe. Podemos ser realidades diferentes, pero todos tenemos el mismo tronco y la misma raíz desde la que crecer, aunque seamos ramas distintas.



muy importante para el creyente»

TESTIMONIOS

Reflexiono sobre la reconciliación

«La Cuaresma comienza el mismo Miércoles de Ceniza compartiendo la misa con mis hermanos. A partir de este día vivo diferentes momentos (de oración, retiro) que me ayudan a reflexionar sobre la reconciliación, sobre los posibles cambios que debo hacer en mi vida».



Cristina Fernández Basurte
Cofrade



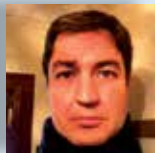
Concha Rodríguez
Parroquia El Salvador de Nerja

Más tiempo para la escucha de la Palabra

«Siempre ha sido un tiempo de preparación para la Pascua, teniendo más tiempo para la oración, para la escucha de la Palabra y para ser más coherente en mi comportamiento para con los demás. Intento profundizar en esto»

Todo empieza en forma de cruz en mi frente

«Todo empieza en forma de cruz en mi frente, donde recuerdo que se inicia un recorrido de cuarenta días en el que -como Jesús se preparó- me preparo para recordar la pasión de Jesús en su Pasión, Muerte y final Gloriosa Resurrección».



Alfonso Sell Cristiá
Cofrade

Romper con lo que me impide vivir la Pascua

«La Cuaresma es romper con todo lo que me impide vivir verdaderamente la Pascua de Nuestro Señor Jesucristo. Olvidarnos de nuestras rutinas y desde la oración y el encuentro diario en la Eucaristía recorrer ese camino que Él me muestra».



María José Pabón
Parroquia de San Juan y San Andrés de Coín

Claves de la Cuaresma

ORACIÓN

Los cristianos debemos tener un tiempo de oración todos los días. Es importante que seamos hasta "rígidos" en ese sentido, porque igual que tenemos unos hábitos, como el de la comida, que es importante para nuestro cuerpo, también es importante para nuestra alma, para nuestro espíritu, tener un tiempo de oración. En este tiempo de Cuaresma, quizás esa oración debe estar más marcada aún por el recogimiento, por la reflexión personal, por ese tiempo que nos permite descubrir la importancia que tiene prepararnos para la llegada de ese amor tan infinito que nos espera en la cruz. Para rezar es fundamental que seamos capaces de crearnos un hábito. Igual que salimos a pasear, podemos decir: "ahora me toca mi ratito de lectura del Evangelio", y así poder reflexionar y encontrar respuesta a las inquietudes que todos tenemos.

AYUNO

Yo siempre he entendido el ayuno como el privarnos de algo que, en un determinado momento, nos apetece. Recuerdo de pequeña el no comer carne los viernes y mi madre lleva a rajatabla la alimentación propia de la Cuaresma, pero yo le quiero dar una dimensión más, y lo planteo como privarme de algo que realmente me apetece, hacer un sacrificio para entender verdaderamente el valor de las cosas.

CARIDAD

El compartir es fundamental. Es momento de ser un poco más desprendidos con todo lo que tenemos. A veces no valoramos las situaciones que viven otras personas. Lamentablemente hoy por hoy disponemos de cosas fantásticas a las que no somos capaces de renunciar. Por eso entiendo esta clave como el compartir, compartir lo poco o lo mucho que tengamos de una manera generosa, y ponernos en la situación del otro, abrimos a los demás, no sólo desde la perspectiva económica, porque quizás no podemos dar nuestro dinero pero sí nuestro cariño, nuestra ilusión. Incluso nuestros momentos de oración también podemos

Un consejo...

Busca tiempo para rezar, para reflexionar, momentos para pararte. Las cosas tienen un sentido y se lo damos cuando somos capaces de reflexionar sobre lo que estamos haciendo.

VISITA PASTORAL DEL SR. OBISPO A RONDA Y SERRANÍA

La Visita Pastoral llega a Júzcar, Jubrique, Genalguacil, Benalauría y Algotocín

E. Llamas Fortes/FOTOS: F. Siles y J. L. Pastor

Júzcar recibió la visita de D. Jesús el 31 de enero. Este municipio del Valle del Genal está situado a 623 metros sobre el nivel del mar y tiene una población de 221 habitantes (INE 2010), que se denominan juzcareños.

La parroquia está dedicada a Santa Catalina y su párroco actual es Rubén Montoya. La patrona es la Virgen del Moclón y el patrón es san José.



Imágenes del Sr. Obispo en Júzcar



José Mariano Pérez es el párroco de Genalguacil, Jubrique, Algotocín y Benalauría, que recibieron la visita del Sr. Obispo los días 9 y 10 de febrero. La parroquia de San Pedro Mártir de Verona celebra a su patrón, san Pedro Mártir de Verona, el 29 de abril y las fiestas del Huerto del Niño y la Candelaria, el 2 de febrero. Esta localidad tiene una población de 500 habitantes.

La localidad de Jubrique tiene 740 habitantes. La parroquia está dedicada a San Francisco de Asís y el templo es del siglo XVI. Las festividades más importantes son la romería en la ermita de la Santa Cruz del Chorrillo, el 3 de mayo; la fiesta del patrón, san Francisco, el 4 de octubre; y la romería de san Juan, el 24 de junio.

La iglesia de Ntra. Sra. del Rosario, en Algotocín, fue edificada en el siglo XVI. Esta localidad de 720 habitantes celebra las festividades san Juan, el 24 de junio, con la Romería del Río; y san Isidro, el 15 de mayo, con la Romería de Salitre.

La parroquia de Benalauría está dedicada a Santo Domingo de Guzmán. El templo parroquial es del siglo XVIII. Esta localidad de 500 habitantes celebra la fiesta de la Virgen del Rosario, el 7 de octubre; y a su patrón, santo Domingo de Guzmán, el 5 de agosto.



D. Jesús dialoga con los niños de Genalguacil



Encuentro en la parroquia de Jubrique



En el cementerio de Benalauría



En la exposición cofrade de los niños de Algotocín

LA OPINIÓN DE PABLO BUJALANCE, PERIODISTA

A la luz del otro: palabra de González Ruiz



Pablo Bujalance
Periodista

El Instituto Municipal del Libro y la Universidad de Málaga se han aliado para reeditar en un solo volumen dos obras esenciales del teólogo José María González Ruiz, 'El cristianismo no es un humanismo' y 'La exégesis paulina'. Cualquier novedad respecto al que fuera canónigo de la Catedral de Málaga constituye una magnífica noticia: su muerte en enero de 2005 nos privó de su conversación socrática y su infalible humor erasmista, pero su pensamiento y su lucidez continúan entre nosotros a través de su obra, posiblemente la que más y mejor se ha preocupado de orientar la inspiración del Concilio Vaticano II en el presente.

En un mundo cambiante, hecho a menudo a base de disparidades sociales injustas y en el que la ciencia y las ideas ofrecen cada día nuevos retos a los creyentes, el magisterio de González Ruiz señala a la Iglesia que muchos queremos. Una Iglesia que, como él mismo describió en una histórica carta al entonces cardenal Joseph Ratzinger, no vive de espaldas al mundo ni se construye su "mundillo propio", sino que vive plenamente en el mundo, incluso apasionadamente, para ser su luz y ser la sal de la Tierra.



Acto de presentación del libro de José María González Ruiz

En 'El cristianismo no es un humanismo', publicado originalmente en 1968, González Ruiz responde sin medias tintas a Jean-Paul Sartre. Si el filósofo francés había consagrado la noción de que 'el infierno son los otros' como axioma del existencialismo, el teólogo acude por el contrario a la presencia del otro como camino y solución. Se trata de un pulso al siglo XX que sigue, obviamente, la estela del Nuevo Testamento pero que también da la mano a otras luminarias de su tiempo como Albert Camus: ante un mundo partido en dos por el Telón de

Acero, fragmentado en posturas ideológicas irreconciliables defendidas mediante la Guerra Fría, en el que el otro representa una amenaza constante, la rebeldía consiste en acercarse al otro, superar las distancias que la historia y la política se han empeñado en aumentar y descubrir, en ese otro, a uno mismo. Existen dos superaciones fundamentales al respecto, que Sartre no vio o no quiso ver: la primera es la superación del miedo. El siglo XX disfrazó al adversario de demonio sediento de sangre porque quienes estaban dispuestos a hacerse con la victoria sa-

bían que un pueblo temeroso se entrega sin reservas a sus designios. La segunda superación es la que entraña la libertad: si no se tiene miedo, la adscripción a una determinada corriente ideológica no implica que no se sea capaz de revisar la misma de manera crítica para acercar posturas con el contrario. La libertad no es un fin en sí misma, sino un medio para arrimarse al otro.

Hoy día, las posiciones ideológicas no están tan arraigadas. Pero el otro sigue siendo un misterio: los movimientos migratorios y los desequilibrios económicos han ocupado con fuerza los dos lados del muro y continuamente la persona que se cruza con nosotros por la calle se manifiesta como alguien ajeno a nuestra manera de vivir y de interpretar la realidad. Al cristiano se le plantea una exigencia clara en esta coyuntura en virtud de la fraternidad (el lema menos reivindicado, curiosamente, de los tres que coronan la República Francesa): Jesucristo invita a recibir al otro como hermano y González Ruiz, siguiendo su ejemplo, invita a cada uno a encontrarse en ese otro. El cristianismo no es un humanismo porque no busca al hombre: lo encuentra. Ésta fue la convicción con la que se conformaron las primeras comunidades cristianas, y es la misma que debe animar a los hombres y mujeres libres capaces de mirar más allá del miedo y de sí mismos.

LO + VISTO EN LA WEB



Testimonios de tres religiosos de la diócesis

Entre lo más visitado esta semana en www.diocesismalaga, el testimonio de tres religiosos que entregan su vida por los demás, en la Diócesis de Málaga: Madre Leonor Gutiérrez, Hija de María Dolorosa-Filipenses, dirige el Hogar San Carlos para niños y jóvenes en alto riesgo de exclusión social, en Málaga; José Prieto, Hermano de San Juan de Dios, trabaja en Proyecto Hombre; el padre Antonio Elverfeldt, de la Orden de la Santísima Trinidad y la Libertad de los Cautivos, trabaja en las casas de acogida para reclusos y exreclusos de la Fundación Prolibertas, en Antequera.

MENSAJE DEL PAPA PARA LA CUARESMA 2013

«Creer en la caridad suscita caridad»



«Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él» (1 Jn 4,16)

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración de la Cuaresma, en el marco del Año de la fe, nos ofrece una ocasión preciosa para meditar sobre la relación entre fe y caridad: entre creer en Dios, el Dios de Jesucristo, y el amor; que es fruto de la acción del Espíritu Santo y nos guía por un camino de entrega a Dios y a los demás.

LA FE COMO RESPUESTA AL AMOR DE DIOS

En mi primera Encíclica expuse ya algunos elementos para comprender el estrecho vínculo entre estas dos virtudes teologales, la fe y la caridad. Partiendo de la afirmación fundamental del apóstol Juan: «Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él» (1 Jn 4,16), recordaba que «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva... Y puesto que es Dios quien nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4,10), ahora el amor ya no es sólo un “mandamiento”, sino la respuesta al don del amor, con

el cual Dios viene a nuestro encuentro» (Deus caritas est, 1). La fe constituye la adhesión personal –que incluye todas nuestras facultades– a la revelación del amor gratuito y «apasionado» que Dios tiene por nosotros y que se manifiesta plenamente en Jesucristo. El encuentro con Dios Amor no sólo comprende el corazón, sino también el entendimiento: «El reconocimiento del Dios vivo es una vía hacia el amor; y el sí de nuestra voluntad a la suya abarca entendimiento, voluntad y sentimiento en el acto único del amor. Sin embargo, éste es un proceso que siempre está en camino: el amor nunca se da por “concluido” y completado» (ibídem, 17). De aquí deriva para todos los cristianos y, en particular, para los «agentes de la caridad», la necesidad de la fe, del «encuentro con Dios en Cristo que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad» (ib., 31a). El cristiano es una persona conquistada por el amor de Cristo y movido por este amor –«caritas Christi urget nos» (2 Co 5,14)–, está abierto de modo profundo y concreto al amor al prójimo (cf. ib., 33). Esta actitud nace ante todo de la conciencia de que el Señor nos ama, nos perdona, incluso nos sirve, se inclina a lavar los pies de los apóstoles y se en-



«Caritas Christi urget nos» (2 Cor 5, 14). Voluntarios de la Fundación Corinto en Málaga

trega a sí mismo en la cruz para atraer a la humanidad al amor de Dios.

«La fe nos muestra a Dios que nos ha dado a su Hijo y así suscita en nosotros la firme certeza de que realmente es verdad que Dios es amor... La fe, que hace tomar conciencia del amor de Dios revelado en el corazón traspasado de Jesús en la cruz, suscita a su vez el amor. El amor es una luz –en el fondo la única– que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar» (ib., 39). Todo esto nos lleva a comprender que la principal actitud característica de los cristianos es precisamente «el amor fundado en la fe y plasmado por ella» (ib., 7).

LA CARIDAD COMO VIDA EN LA FE

Toda la vida cristiana consiste en responder al amor de Dios. La primera respuesta es precisamente la fe, acoger llenos de estupor y gratitud una inaudita iniciativa divina que nos precede y nos reclama. Y el «sí» de la fe marca el comienzo de una luminosa historia de amistad con el Señor, que llena toda nuestra existencia y le da pleno sentido. Sin embargo, Dios no se contenta con que nosotros aceptemos su amor gratuito. No se limita a

amarnos, quiere atraernos hacia sí, transformarnos de un modo tan profundo que podamos decir con san Pablo: ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí (cf. Ga 2,20).

Cuando dejamos espacio al amor de Dios, nos hace semejantes a él, partícipes de su misma caridad. Abrirnos a su amor significa dejar que él viva en nosotros y nos lleve a amar con él, en él y como él; sólo entonces nuestra fe llega verdaderamente «a actuar por la caridad» (Ga 5,6) y él mora en nosotros (cf. 1 Jn 4,12).

La fe es conocer la verdad y adherirse a ella (cf. 1 Tm 2,4); la caridad es «caminar» en la verdad (cf. Ef 4,15). Con la fe se entra en la amistad con el Señor; con la caridad se vive y se cultiva esta amistad (cf. Jn 15,14s). La fe nos hace acoger el mandamiento del Señor y Maestro; la caridad nos da la dicha de ponerlo en práctica (cf. Jn 13,13-17). En la fe somos engendrados como hijos de Dios (cf. Jn 1,12s); la caridad nos hace perseverar concretamente en este vínculo divino y dar el fruto del Espíritu Santo (cf. Ga 5,22). La fe nos lleva a reconocer los dones que el Dios bueno y generoso nos encomienda; la caridad hace que fructifiquen (cf. Mt 25,14-30).



EL LAZO INDISOLUBLE ENTRE FE Y CARIDAD

A la luz de cuanto hemos dicho, resulta claro que nunca podemos separar, o incluso oponer, fe y caridad. Estas dos virtudes teológicas están íntimamente unidas por lo que es equivocado ver en ellas un contraste o una «dialéctica». Por un lado, en efecto, representa una limitación la actitud de quien hace fuerte hincapié en la prioridad y el carácter decisivo de la fe, subestimando y casi despreciando las obras concretas de caridad y reduciéndolas a un humanitarismo genérico. Por otro, sin embargo, también es limitado sostener una supremacía exagerada de la caridad y de su laboriosidad, pensando que las obras puedan sustituir a la fe. Para una vida espiritual sana es necesario rehuir tanto el fideísmo como el activismo moralista.

La existencia cristiana consiste en un continuo subir al monte del encuentro con Dios para después volver a bajar, trayendo el amor y la fuerza que derivan de éste, a fin de servir a nuestros hermanos y hermanas con el mismo amor de Dios. En la Sagrada Escritura vemos que el celo de los apóstoles en el anuncio del Evangelio que suscita la fe está estrechamente vinculado a la solicitud caritativa respecto al servicio de los pobres (cf. Hch 6,1-4). En la Iglesia, con-

templación y acción, simbolizadas de alguna manera por las figuras evangélicas de las hermanas Marta y María, deben coexistir e integrarse (cf. Lc 10,38-42). La prioridad corresponde siempre a la relación con Dios y el verdadero compartir evangélico debe estar arraigado en la fe (cf. Audiencia general 25 abril 2012). A veces, de hecho, se tiene la tendencia a reducir el término «caridad» a la solidaridad o a la simple ayuda humanitaria. En cambio, es importante recordar que la mayor obra de caridad es precisamente la evangelización, es decir, el «servicio de la Palabra». Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, caritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios, hacerle partícipe de la Buena Nueva del Evangelio, introducirlo en la relación con Dios: la evangelización es la promoción más alta e integral de la persona humana. Como escribe el siervo de Dios el Papa Pablo VI en la Encíclica *Populorum progressio*, es el anuncio de Cristo el primer y principal factor de desarrollo (cf. n. 16). La verdad originaria del amor de Dios por nosotros, vivida y anunciada, abre nuestra existencia a aceptar este amor haciendo posible el desarrollo integral de la humanidad y de cada hombre (cf. *Caritas in veritate*, 8).

En definitiva, todo parte del

amor y tiende al amor. Conocemos el amor gratuito de Dios mediante el anuncio del Evangelio. Si lo acogemos con fe, recibimos el primer contacto –indispensable– con lo divino, capaz de hacernos «enamorar del Amor», para después vivir y crecer en este Amor y comunicarlo con alegría a los demás.

A propósito de la relación entre fe y obras de caridad, unas palabras de la Carta de san Pablo a los Efesios resumen quizá muy bien su correlación: «Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de Dios; tampoco viene de las obras, para que nadie se gloríe. En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicaríamos» (2,8-10). Aquí se percibe que toda la iniciativa salvífica viene de Dios, de su gracia, de su perdón acogido en la fe; pero esta iniciativa, lejos de limitar nuestra libertad y nuestra responsabilidad, más bien hace que sean auténticas y las orienta hacia las obras de la caridad. Éstas no son principalmente fruto del esfuerzo humano, del cual gloriarse, sino que nacen de la fe, brotan de la gracia que Dios concede abundantemente. Una fe sin obras es como un árbol sin frutos: estas dos virtudes se necesitan recíprocamente. La cuaresma, con las tradicionales indicaciones para la vida cristiana, nos invita precisamente a alimentar la fe a través de una escucha más atenta y prolongada de la Palabra de Dios y la participación en los sacramentos y, al mismo tiempo, a crecer en la caridad, en el amor a Dios y al prójimo, también a través de las indicaciones concretas del ayuno, de la penitencia y de la limosna.

PRIORIDAD DE LA FE, PRIMADO DE LA CARIDAD

Como todo don de Dios, fe y caridad se atribuyen a la acción del único Espíritu Santo (cf. 1 Co 13), ese Espíritu que grita en nosotros «¡Abbá, Padre!» (Ga 4,6), y que nos hace decir: «¡Jesús es el Señor!» (1 Co 12,3) y «¡Maranatha!» (1 Co 16,22; Ap 22,20).

La fe, don y respuesta, nos da a conocer la verdad de Cristo como

Amor encarnado y crucificado, adhesión plena y perfecta a la voluntad del Padre e infinita misericordia divina para con el prójimo; la fe graba en el corazón y la mente la firme convicción de que precisamente este Amor es la única realidad que vence el mal y la muerte. La fe nos invita a mirar hacia el futuro con la virtud de la esperanza, esperando confiadamente que la victoria del amor de Cristo alcance su plenitud. Por su parte, la caridad nos hace entrar en el amor de Dios que se manifiesta en Cristo, nos hace adherirnos de modo personal y existencial a la entrega total y sin reservas de Jesús al Padre y a sus hermanos. Infundiendo en nosotros la caridad, el Espíritu Santo nos hace partícipes de la abnegación propia de Jesús: filial para con Dios y fraterna para con todo hombre (cf. Rm 5,5).

La relación entre estas dos virtudes es análoga a la que existe entre dos sacramentos fundamentales de la Iglesia: el bautismo y la Eucaristía. El bautismo (*sacramentum fidei*) precede a la Eucaristía (*sacramentum caritatis*), pero está orientado a ella, que constituye la plenitud del camino cristiano. Análogamente, la fe precede a la caridad, pero se revela genuina sólo si culmina en ella. Todo parte de la humilde aceptación de la fe («saber que Dios nos ama»), pero debe llegar a la verdad de la caridad («saber amar a Dios y al prójimo»), que permanece para siempre, como cumplimiento de todas las virtudes (cf. 1 Co 13,13).

Queridos hermanos y hermanas, en este tiempo de cuaresma, durante el cual nos preparamos a celebrar el acontecimiento de la cruz y la resurrección, mediante el cual el amor de Dios redimió al mundo e iluminó la historia, os deseo a todos que viváis este tiempo precioso reavivando la fe en Jesucristo, para entrar en su mismo torrente de amor por el Padre y por cada hermano y hermana que encontramos en nuestra vida. Por esto, elevo mi oración a Dios, a la vez que invoco sobre cada uno y cada comunidad la Bendición del Señor.

VIDA DE LA DIÓCESIS

AGENDA

- del 18 al 20 de febrero

ARPU. La Adoración Real Perpetua y Universal (ARPU) organiza una tanda de ejercicios espirituales para los días 18, 19 y 20 de febrero. Tendrán lugar en los salones de la parroquia de la Purísima, en Málaga, y estarán dirigidos por el padre jesuita Manuel Cantero, con el siguiente horario: de 10.00 a 12.45 horas y de 16.30 a 19.30 horas. Para más información, pueden llamar al 952 61 37 22.

- 22 de febrero

Jóvenes adoradores. El próximo viernes, 22 de febrero, los jóvenes de la Adoración Nocturna celebrarán una Vigilia Especial de oración y adoración ante el Santísimo Sacramento. Esta Vigilia, que incluirá la misa, se celebrará en la Parroquia de San Miguel, en Málaga, y comenzará a las 21.30 horas. Están invitados todos los jóvenes que quieran participar.

- hasta el 27 de febrero

ISCR. El plazo de matrícula del Instituto Superior de Ciencias Religiosas "San Pablo" para el segundo cuatrimestre estará abierto hasta el 27 de febrero. El horario de secretaría es del lunes a jueves, de 18.00 a 21.30 horas, y los viernes de 18.00 a 20.40 horas. Para más información, pueden llamar al teléfono 952 22 43 86, de 18.00 a 21.00 horas.

- del 8 al 10 de marzo

Institución Teresiana. La Institución Teresiana de Málaga organiza un "Taller de integración y madurez psicoespiritual" para los días 8 al 10 de marzo. Tendrá lugar en la Casa de Espiritualidad Santa María de Nazaret. Para más información e inscripciones, pueden llamar a Trinidad Miranda al 952 25 39 01, o enviar un e-mail a TMI-RANAV@telefonica.es

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA EL CLERO

Del 17 al 22 de febrero tendrá lugar, en la Casa Diocesana de Espiritualidad Beato Manuel González, una tanda de ejercicios espirituales para el clero de la diócesis. Estarán dirigidos por el delegado para el Clero de la Diócesis de Sevilla, Francisco José Ortiz Bernal. Los sacerdotes, religiosos y diáconos permanentes que deseen inscribirse pueden llamar a las oficinas del Obispado, al teléfono 952 22 43 86. El delegado para el Clero, Antonio Collado, ha expresado su deseo de que «ojalá que en este Año de la fe, en el que se nos pide una mayor conversión al Señor, todos los sacerdotes de la Diócesis tengamos tiempo para participar en los ejercicios espirituales, dedicando unos días al silencio y a la oración».

RETIRO DE LOS G.O.A. Y PROPAGANDISTAS

Los Grupos de Oración y Amistad (G.O.A.) y la Asociación de Propagandistas celebrarán un retiro el domingo 24 de febrero, en la casa de las Hermanas Nazarenas de calle Marqués de Valdecañas, junto a la plaza de San Francisco. Tendrá lugar de 10.15 a 14.00 horas y estará dirigido por el canónigo Ildefonso López. Quedan invitadas cuantas personas deseen asistir.

CONFERENCIAS DEL PADRE OLAIZOLA, S.I.

El Centro Pastoral Padre Arrupe organiza un ciclo de charlas sobre "La Pasión, una historia para hoy" ofrecidas por el padre jesuita José María Rodríguez Olaizola. Tendrán lugar en el centro de los padres jesuitas, en Plaza de San Ignacio, 2, los días 25, 26 y 27 de febrero, a las 20.00 horas. Con el siguiente orden de ponencias: "Con pies de barro: lecciones de la fragilidad", "Encrucijadas e intemperies" y "Los buscadores de Dios". Este joven sacerdote, activo en la evangelización a través de las redes sociales, afirma que "en un mundo intenso, vertiginoso, donde todo ocurre rápido, donde es posible vivir surfando por la realidad, sin

zambullirse en ella, donde los sentimientos son intensos, pero fugaces, y a menudo la realidad nos zarandea, el relato de la Pasión es una historia que atraviesa el tiempo para hablarnos de la las vidas, posibilidades y realidad de las personas de carne y hueso. Fortaleza y fragilidad, esperanza y desesperación, amor y soledad, hondura y superficialidad, todo ello lo descubrimos en la Pasión y se convierte en un espejo y una ocasión para reflexionar sobre nuestras propias vidas".

ESCUELA DE PADRES

El Movimiento de Apostolado Familiar San Juan de Ávila organiza una nueva sesión de su Escuela de Padres. Tendrá lugar el próximo sábado, 23 de febrero, a las 11.30 horas, en la Casa de la Comunidad, en Pasaje Briales. La psicóloga y terapeuta de la conducta, M^a del Carmen Lara Rébola, hablará sobre "las emociones y su manejo de forma eficaz". Habrá servicio de guardería para facilitar la participación de los padres. La catequista Lucía Dasero ha preparado una catequesis para los niños.

"EL ESPEJO" EN LA COSTA OCCIDENTAL

Marbella, Calahonda, Ojén y Mijas pueden escuchar el programa de radio "El Espejo" de Málaga, programa religioso local que se realiza desde



De izquierda a derecha: Raquel Espejo, Antonio Moreno, Lola Rodríguez, Gonzalo León y Ana Medina

de la Delegación de Medios de Comunicación de la Diócesis. COPE Marbella conecta, desde octubre, con la emisora local para hacerse eco de este espacio, que puede oírse en dichas localidades en el 102.2 de fm.

I certamen de Cortos Málaga Cine Humano

Abierto el plazo del I Certamen de Cortos Málaga Cine Humano, que se enmarca dentro del primer Ciclo Málaga Cine Humano, organizado por la Delegación de Medios de Comunicación Social de la Diócesis de Málaga, que tendrá lugar del 10 al 16 de mayo en el Cine Albéniz.

Hasta el próximo 30 de abril, podrán enviar sus cortos todas las personas que lo deseen. Este concurso pretende potenciar la creación audiovisual basada en valores que promocionen el ser humano, y sensibilicen a la sociedad. Los cortos serán proyectados antes de cada película del Ciclo y las bases del concurso se puede consultar en: www.diocesismalaga.es/ciclomalaga

El primer Ciclo Málaga Cine Humano cuyo objetivo es promover el cine que plantea la dignidad del ser humano, que se celebrará del 10 al 16 de mayo, proyectará seis películas en el Cine Albéniz que tratarán y cuestionarán la realidad del ser humano en su integridad o totalidad.



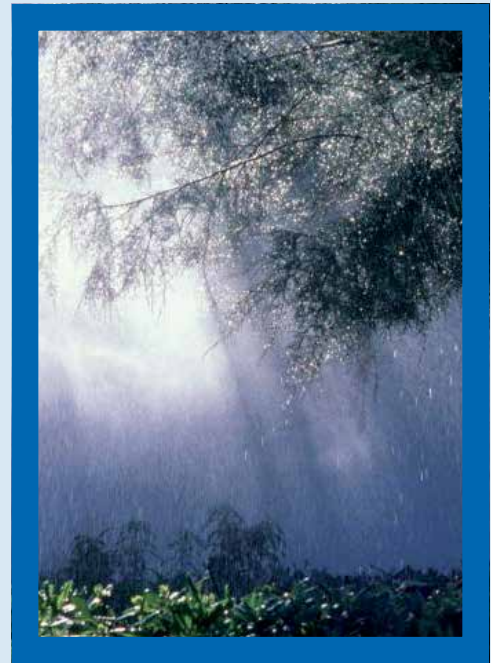
La Palabra de Dios (I)

La Constitución del Concilio Vaticano II 'La Palabra de Dios' (*Dei Verbum*) enseña sobre la divina revelación. Está dividida en seis capítulos y una introducción que indica la intención: «exponer la doctrina genuina sobre



la divina revelación y sobre su transmisión para que todo el mundo, oyendo, crea el anuncio de la salvación; creyendo, espere, y esperando, ame" (DV 1). El capítulo primero trata sobre la revelación en sí misma y explica su naturaleza y su objeto: "Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía" (DV 2). Enseña que en Cristo culmina la revelación que tuvo un tiempo de preparación en el Antiguo Testamento: "Jesucristo, el Verbo hecho carne, "hombre enviado, a los hombres", "habla palabras de Dios" y lleva a cabo la obra de la salvación que el Padre le confió».

«Por tanto, Jesucristo -ver al cual es ver al Padre-, con su total presencia y manifestación personal, con palabras y obras, señales y milagros, y, sobre todo, con su muerte y resurrección gloriosa de entre los muertos; finalmente, con el envío del Espíritu de verdad, completa la revelación y confirma con el testimonio divino que vive en Dios con nosotros para librarnos de las tinieblas del pecado y de la muerte y resucitarnos a la vida eterna (DV 4). Y por último, explica que Dios quiso manifestarse "para comunicarnos los bienes divinos, que superan totalmente la comprensión de la inteligencia humana" (...) Confiesa el Santo Concilio "que Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con seguridad por la luz natural de la razón humana, partiendo de las criaturas".



«Encomiéndate a Dios de todo corazón,
que muchas veces suele llover
sus misericordias
en el tiempo que están más secas
las esperanzas»

Miguel de Cervantes

LIBROS EN LA RED

Nuevo libro de Lorenzo Orellana

El sacerdote diocesano Lorenzo Orellana, párroco de San Gabriel en Málaga capital, acaba de publicar un libro titulado "El niño, el palomo y el gato", que se puede adquirir por internet, en la sección de Literatura Española de www.librosenred.com. Esta obra se sitúa al terminar la guerra de 1936-39, cuando en España escaseaba el trabajo, la vivienda y los colegios. Las familias, buscando los dos primeros y volcándose en la prole, salvaron al país y a los hijos. A ellos les entregaron lo mejor: la educación. El objetivo del autor es hacer un reconocimiento a aquellos padres. Lorenzo Orellana ha publicado varias novelas; el libro de oración "Señor, enséñanos a orar"; el de poemas "El agua de mi vida" y la memoria misionera "Cincuenta años de cooperación entre la Diócesis de Málaga y Venezuela".



Título: **El niño, el palomo y el gato**
Autor: **Lorenzo Orellana, sacerdote diocesano**
Se compra en: **librosenred.com**
Precio: **4€**

POEMA DE CUARESMA, Joaquín Fernández

Reflexión

**Mi querido Señor, sombras y luces
en estos largos días cuando pienso,
muy afligido, en tu sufrir intenso,
sólo por mí, cargando con tus cruces.**

**Con tu pensar, Señor, tú me conduces
a descubrir aquí tu amor inmenso
cuando te muestras triste e indefenso,
y con ello por siempre me seduces.**

**Y es que un Dios que consiente su pasión
para darnos así la salvación
es, para cualquier hombre, inconcebible.**

**Por eso en estas horas te acompaño,
con este recordar de cada año,
para lograr contigo lo imposible.**

Creo en el Espíritu Santo

"Espíritu Santo", tal es el nombre propio de Aquel que adoramos y glorificamos con el Padre y el Hijo. El término "Espíritu" traduce el término hebreo Ruah, que en su primera acepción significa soplo, aire, viento...

«Aquel al que el Padre ha enviado a nuestros corazones, el Espíritu de su Hijo (cf. Ga 4, 6) es realmente Dios. Consustancial con el Padre y el Hijo, es inseparable de ellos, tanto en la vida íntima de la Trinidad como en su don de amor para el mundo. Pero al adorar a la Santísima Trinidad vivificante, consustancial e indivisible, la fe de la Iglesia profesa también la distinción de las Personas. Cuando el Padre envía su Verbo, envía también su Aliento: misión conjunta en la que el Hijo y el Espíritu Santo son distintos pero inseparables. Sin ninguna duda, Cristo es quien se manifiesta, Imagen visible de Dios invisible, pero es el Espíritu Santo quien lo revela». (Art. 689 CIC)

«"Dios es Amor". Este amor "Dios lo ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado" El primer efecto del don del Amor es la remisión de nuestros pecados. La comunión con el Espíritu Santo es la que, en la Iglesia, vuelve a dar a los bautizados la semejanza divina perdida por el pecado.



COMENTARIO A LA PALABRA DE DIOS DE ESTE DOMINGO

José Javier García, párroco de Molina y Fuente de Piedra

«No nos dejes caer en la tentación»

El pasado miércoles de ceniza inaugurábamos el tiempo litúrgico de la Cuaresma. Son cuarenta días en los que nos prepararemos para la gran fiesta de la Pascua, la más grande e importante de todo el año cristiano. Hoy celebramos el primero de los domingos de la Cuaresma. En el Evangelio escuchamos que "En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo". Nuestros cuarenta días cuaresmales tienen su origen ahí, en esos días que Jesús pasa en el desierto, y -si nos vamos más hacia atrás en el tiempo- en los cuarenta años del pueblo de Israel camino de la tierra prometida. El desierto es el lugar por antonomasia del encuentro del hombre con Dios. En el Evangelio que hoy escuchamos en Misa, se nos presenta a Jesús en el desierto siendo tentado por el diablo. Las tres tentaciones que aparecen en el relato evangélico deben ser para nosotros una señal de alarma para no construimos un Dios y una religión a nuestra propia medida personal, a la carta o según

las modas. Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan. (...) Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo. (...) Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: «Encargaré a los ángeles que cuiden de ti», y también: «Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.» Jesús nos muestra que el camino de su seguimiento no es el camino "facilón", porque tantas y tantas veces conlleva la cruz; es un camino que conlleva la humildad y no los poderes de este mundo; un camino en el cual no valen los dioses a medida, sino el único Dios verdadero tal cual es.

En estos días de Cuaresma, nos vendría bien sondear nuestra vida y encontrar cuáles son las actuales tentaciones del diablo hoy, las que nos sacan del verdadero camino de seguimiento de Cristo, y que nos llevan a un verdadero despeñadero. En esta Cuaresma, hagamos una apuesta seria por Cristo. ¡Feliz y santa Cuaresma!

CON OTRA MIRADA...

Por Pachi



«Jesús es tentado»

DOMINGO I DE CUARESMA



Evangelio

Lecturas de la misa

Dt 26, 4-10
Sal 90, 1-2.10-15
Rm 10, 8-13
Lc 4, 1-13

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó: «Está escrito: "No sólo de pan vive en hombre"».

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo». Jesús le contestó: «Está escrito: "Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto"».

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"». Jesús le contestó: «Está mandado: "No tentarás al Señor tu Dios"». Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.



Gospel

Mass readings

Dt 26, 4-10
Ps 91
Rom 10, 8-13
Lk 4, 1-13

Jesus was now full of Holy Spirit. As he returned from the Jordan, the Spirit led him into the desert where he was tempted by the devil for forty days. He did not eat anything during that time, and in the end he was hungry. The devil then said to him, "If you are son of God, tell this stone to turn into bread." But Jesus answered, "Scripture says: People cannot live on bread alone." Then the devil took him up to a high place and showed him in a flash all the nations of the world. And he said to Jesus, "I can give you power over all the nations and their wealth will be yours, for power and wealth have been delivered to me and I give them to whom I wish. All this will be yours provided you worship me." But Jesus replied, "Scripture says: You shall worship the Lord your God and serve him alone." Then the devil took him up to Jerusalem and set him on the highest wall of the Temple; and he said, "If you are son of God, throw yourself down from here, for it is written: God will order his angels to take care of you and again: They will hold you in their hands, lest you hurt your foot on the stones." But Jesus replied, "It is written: You shall not challenge the Lord your God." When the devil had exhausted every way of tempting Jesus he left him, to return another time.



Evangelium

Lesungen

Dt 26, 4-10
Ps 90
Röm 10, 8-13
Lk 4, 1-13

In jener Zeit verließ Jesus, erfüllt vom Heiligen Geist, die Jordangegend. Darauf führte ihn der Geist vierzig Tage lang in der Wüste umher, und dabei wurde Jesus vom Teufel in Versuchung geführt. Die ganze Zeit über aß er nichts; als aber die vierzig Tage vorüber waren, hatte er Hunger. Da sagte der Teufel zu ihm: Wenn du Gottes Sohn bist, so befiehl diesem Stein, zu Brot zu werden. Jesus antwortete ihm: In der Schrift heißt es: Der Mensch lebt nicht nur von Brot. Da führte ihn der Teufel auf einen Berg hinauf und zeigte ihm in einem einzigen Augenblick alle Reiche der Erde. Und er sagte zu ihm: All die Macht und Herrlichkeit dieser Reiche will ich dir geben; denn sie sind mir überlassen, und ich gebe sie, wem ich will. Wenn du dich vor mir niederwirfst und mich anbetest, wird dir alles gehören. Jesus antwortete ihm: In der Schrift steht: Vor dem Herrn, deinem Gott, sollst du dich niederwerfen und ihm allein dienen. Darauf führte ihn der Teufel nach Jerusalem, stellte ihn oben auf den Tempel und sagte zu ihm: Wenn du Gottes Sohn bist, so stürz dich von hier hinab; denn es heißt in der Schrift: Seinen Engeln befiehlt er, dich zu behüten; und: Sie werden dich auf ihren Händen tragen, damit dein Fuß nicht an einen Stein stößt. Da antwortete ihm Jesus: Die Schrift sagt: Du sollst den Herrn, deinen Gott, nicht auf die Probe stellen. Nach diesen Versuchungen ließ der Teufel für eine gewisse Zeit von ihm ab.



Évangile

Lectures de la messe

Dt 26, 4-10
Ps 91
Rom 10, 8-13
Lc 4, 1-13

Évangile de Jésus Christ selon saint Luc. Après son baptême Jésus revint du Jourdain rempli de l'Esprit Saint; il se laissa conduire par l'Esprit à travers le désert où, durant quarante jours, il fut tenté par le diable. De tous ces jours il ne mangea rien, et lorsqu'ils s'achevèrent il eut faim. Le diable lui dit alors: "Si tu es Fils de Dieu, commande à cette pierre qu'elle devienne du pain." Jésus lui répondit: "Il est écrit: L'homme ne vit pas seulement de pain." Le diable alors l'emporta et lui montra, le temps d'un clin d'œil, tous les royaumes de la terre. Il lui dit: "Je te donnerai autorité sur tous; toute cette gloire sera tienne, car elle m'a été remise et je la donne à qui je veux! Elle sera tout entière à toi si tu te prosternes devant moi." Mais Jésus lui répondit: "Il est écrit: Tu te prosterner devant le Seigneur ton Dieu et tu n'adoreras que lui." Le diable alors le conduisit à Jérusalem. Il le plaça sur le haut du rempart du Temple et lui dit: "Si tu es Fils de Dieu, jette-toi d'ici en bas. Car il est écrit: Il donnera des ordres à ses anges à ton sujet, pour qu'ils te gardent. Et encore: Leurs mains te saisiront, de peur que ton pied ne heurte quelque pierre." Mais Jésus lui répliqua: "Il est dit: Tu ne mettras pas à l'épreuve le Seigneur ton Dieu." Le diable avait tenté Jésus de toutes les façons possibles; il s'éloigna de lui, attendant une occasion.

«En el Antiguo Testamento encontramos respuestas a los problemas de hoy»

"Los libros del Antiguo Testamento siguen siendo unos auténticos desconocidos; es imposible conocer, comprender y gustar el Nuevo Testamento sin conocer, comprender y gustar el Antiguo" afirma Junkal Guevara (Bilbao, 1966) religiosa de Jesús María y biblista especializada en Antiguo Testamento. Una apasionada de la Sagrada Escritura que comenzó estudiando Derecho. Ha dado clases en el Seminario Diocesano y diversas conferencias en Málaga sobre la riqueza del Antiguo Testamento

Encarni Llamas Fortes

–¿Cómo decidió especializarse en Antiguo Testamento?

–Cuando llegué a Granada a estudiar Teología, tuve que cursar una asignatura que se llamaba Introducción al Nuevo Testamento, que impartió el profesor José Luis Sicre, especialista en Antiguo Testamento que, por cierto, acababa de escribir los libros de "El Cuadrante". Tengo que decir que ese curso me ganó definitivamente para estudiar la Biblia. Cuando tuve que decidir la especialización, pensé en trabajar con Sicre y eso significó trabajar el Antiguo Testamento, que resultó ser lo que más me gusta.

–Los libros del Antiguo Testamento, ¿siguen siendo desconocidos?

–Estoy convencida de que son auténticamente desconocidos. Es imposible conocer, comprender y gustar el Nuevo Testamento si no conoces, comprendes y gustas el Antiguo. Mis años de actividad profesional me han demostrado que, cuando somos capaces de mostrar a la gente la conexión que hay entre el Antiguo Testamento y nuestra vida, la gente se queda fascinada.

–¿Encontramos respuestas en el Antiguo Testamento para hoy día?

–Así es. Encontramos respuestas porque en estos libros aparecen hombres y mujeres que se hacían las mismas preguntas fundamentales que nos hacemos nosotros hoy: quiénes somos, quiénes son los demás, qué hacemos en este mundo, qué significa esa dimensión trascendente que descubrimos en nosotros y que nos lleva siempre a más, de dónde viene esa sed que sentimos de algo más grande que nosotros. En estos libros también hay crisis,



Junkal Guevara en su última visita a Málaga// E. LLAMAS

rupturas personales y gozos. Hay mucha historia y mucha política y también mucho amor del que disfrutar.

–El Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Pablo, de la Diócesis de Málaga, está adscrito a la Facultad de Teología de Granada, en la que usted trabaja. Es una oportunidad para que los seglares podamos estudiar Teología, a pesar del poco tiempo que disponemos para ello, ¿qué consejo nos da?

–Pues que no olvidéis que los seglares no queréis ser teólogos, sino laicos bien formados. Habéis elegido unos estudios universitarios y eso conlleva un gran esfuerzo, pero vosotros vais a profundizar y a saborear esa Teología de las aulas en el mundo en que vivís y trabajáis. Es cierto que son estudios que enganchan y cada vez queréis saber más, leer más... pero sin que os lleven a dedicarles un tiempo del que no disponéis por vuestra organización

personal, familiar y laboral.

–Usted es religiosa de Jesús María, hace poco que celebramos el Día de la Vida Consagrada, ¿cómo ve la salud de la vida religiosa?

–Tengo claro que yo persevero en esta vida porque, en palabras de un teólogo español, es una vida dedicada cien por cien a la dimensión trascendente de la vida, con toda mi alma, mi corazón y mi inteligencia. Y esto choca en nuestra sociedad. Esto no significa que estemos todo el día en silencio, ni todo el día cantando salmos, significa que vamos por la vida dándonos cuenta de que hay algo más y diciéndoselo al mundo a través de la educación, la sanidad, la teología, el claustro... tenemos que ser como la estrella de Belén, que apunta permanentemente al apunta permanentemente a Dios. Y entiendo que estamos en una cultura donde eso es impensable, porque no se lleva pensar.

+ en www.diocesismalaga.es

CLAVE



Javier Guerrero
Rector del Seminario Menor.
Fue alumno de Junkal Guevara

Pasión por la Biblia

Quien ha tenido la suerte de conocer a la profesora Junkal Guevara y de disfrutar de su enseñanza en algunas de las asignaturas que imparte, descubre desde el primer instante su pasión por lo que enseña y la enérgica –también por su origen– vocación de transmitirlo.

Compatibilizando sus múltiples tareas en la Congregación de Jesús-María, y con el mismo espíritu de su fundadora, que estaba convencida de que lo mejor que se le podía ofrecer a los jóvenes era una experiencia positiva de la vida y una mirada confiada en las posibilidades de cada uno, Junkal es una teóloga que, con su incansable avidez por ampliar horizontes, no cesa de estudiar, enseñar y escribir para acercar la Biblia a los hombres y mujeres de su tiempo: «La Biblia se lee poco, quizá porque necesitamos enseñar a leerla, no porque la gente no quiera leerla».

Convencida totalmente que la Biblia hoy sigue interpelando y continúa interesando a ese «atrio de los gentiles» que no sólo está fuera de la Iglesia, sino que también se encuentra en la misma Iglesia, ha hecho una apuesta vital por la formación como clave absolutamente fundamental para el servicio a la Iglesia Católica.